Deo processi, et veni: neque enim à me ipso veni, sed ille me misit.
43. Quare loquelam meam non cognoscitis? Quia non potestis audire sermonem meum.
44. [a] Vos ex patre diabolo estis, et desideria patris vestri vultis facere: ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit: quia non est veritas in eo: cùm loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus.
45. Ego autem si veritatem dico, non creditis mihi.
46. Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?
47. [b] Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.
48. Responderunt ergò Judæi, et dixerunt ei: Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, et dæmonium habes?
49. Respondit Jesus: Ego dæmonium non habeo: sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me.
50. Ego autem non quæro gloriam meam: est qui quærat, et judicet.
51. Amen, amen dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum.
52. Dixerunt ergò Judæi: Nunc cognovimus quia dæmonium habes. Abraham mortuus est, et prophetæ: et tu dicis: Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in æternum.
53. Numquid tu major es patre nostro

sali, y vine: y no de mi mismo, mas él me envió.
43. ¿Porqué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis oir mi palabra [1].
44. Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre: él fué homicida desde el principio [2], y no permaneció en la verdad [3]: porque no hay verdad en él [4]: cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.
45. Mas aunque yo os digo la verdad, no me creeis.
46. ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado [5]? Si os digo verdad, ¿porqué no me creeis?
47. El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las ois, porque no sois de Dios.
48. Los Judíos respondieron, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano [6], y que tienes demonio?
49. Jesus respondió: Yo no tengo demonio: mas honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado.
50. Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue [7].
51. En verdad, en verdad os digo: Que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre [8].
52. Los Judíos le dijeron: Ahora conocemos, que tienes demonio. Abrahám murió y los profetas: y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.
53. ¿Por ventura eres tú mayor, que nuestro

1 Yo no hago otra cosa, que explicar la voluntad de mi Padre, y con todo eso no entendeis el lenguaje en que os hablo: ¿y porqué es esto? Porque no quereis abrir vuestro corazon á la doctrina que os enseño, que es la de mi Padre; y así no sois sus hijos.

2 MS. *El fué omizero desdel compeçamiento.* Porque introdujo la muerte en el mundo, haciendo que pecase el primer hombre.

3 Fué criado bueno, mas no perseveró en el amor de la verdad: su orgullo le apartó de ella, y le quedó por carácter, y distintivo propio la mentira. Y así ved ahora, quien es vuestro padre. El demonio fué homicida desde el principio: vosotros no pensais en otra cosa, que en ver como me habeis de hacer morir. El demonio es mentiroso, y padre de la mentira: vosotros resistís siempre á la verdad. Vosotros no ois mis palabras, que son de Dios: el que no oye las pelabras de Dios, no es su hijo; con que no siendo hijos de Dios, podeis comprender quien será vuestro padre.

4 No denota la causa, sino la consecuencia.

5 El Griego: ἐλέγχει, *me arguye.* Es un doble argumento, ó un dilema con que de nuevo les estrecha: ó debeis convencerme de pecado y de mentira, ó creerme: no podeis convencerme de mentira, luego necesariamente me habeis de creer.

6 Un enemigo de la ley de Moysés y de la religion de nuestros padres. Los Judíos miraban, como cismáticos á los Samaritanos, y no tenian ningun comercio ni comunicacion con ellos. Al primer baldon de llamarle Samaritano no contestó el Señor, como que era notorio á todo el mundo, que no lo era ni por orígen, ni por nacimiento, ni por costumbres ó religion. El segundo de llamarle endemoniado podia hacer mas impresion en el vulgo, y hacerle creer, que hacia milagros por virtud de los demonios: como ya habian dicho otras veces: y así se defiende de él expresamente.

7 Dios mi Padre me vengará á su tiempo de todos los que me hubieren despreciado.

8 La muerte eterna del alma. Los Judíos lo entendian de la del cuerpo.

a I Joann. III, 8. — *b* Ibid. IV, 6.

Abraham, qui mortuus est? et prophetæ mortui sunt. Quem te ipsum facis?
54. Respondit Jesus: Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est: est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis quia Deus vester est,
55. Et non cognovistis eum: ego autem novi eum: Et si dixero quia non scio eum, ero similis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo.
56. Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum: vidit, et gavisus est.
57. Dixerunt ergò Judæi ad eum: Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti?
58. Dixit eis Jesus: Amen, amen dico vobis, antequàm Abraham fieret, ego sum.
59. Tulerunt ergò lapides ut jacerent in eum: Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.

padre Abrahám, el cual murió, y los profetas, que tambien murieron? Quién te haces á tí mismo?
54. Jesus les respondió: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es: mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decis, que es vuestro Dios [1],
55. Y no le conoceis: mas yo le conozco: Y si dijere, que no le conozco, seré mentiroso como vosotros. Mas le conozco, y guardo su palabra.
56. Abrahám vuestro padre deseó [2] con ansia ver mi dia: le vió, y se gozó [3].
57. Y los Judíos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años, y has visto á Abrahám [4]?
58. Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo, que antes que Abrahám fuese, yo soy [5].
59. Tomaron entonces piedras para tirárselas: mas Jesus se escondió, y salió del templo [6].

CAPÍTULO IX.

Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los Judíos pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los Judíos excomulgan al ciego, y lo echan de su Sinagoga El Señor lo recibe, é instruye: y el ciego le adora.

1. Et præteriens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate:
2. Et interrogaverunt eum discipuli ejus: Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes ejus, ut cæcus nasceretur?
3. Respondit Jesus: Neque hic peccavit,

1. Y al pasar Jesus, vió un hombre ciego de nacimiento:
2. Y le preguntaron sus discípulos: Maestro, ¿quién pecó, este, ó sus padres, para haber nacido ciego [7]?
3. Respondió Jesus: Ni este pecó, ni sus pa-

1 Si yo me apropiara lo que es de otro, ó buscara mi propia honra en lo que digo, mi honra no mereceria aprecio. Pero hay quien cuide de mi honra, que es mi Padre.

2 Abrahám, á quien prometió Dios, que naceria de su linaje el Verbo encarnado, deseó con ansia saber el tiempo en que se cumpliria esta promesa, y Dios se lo hizo conocer. Se cree, que se lo reveló en el misterioso sacrificio de su hijo Isaac. S. CYRILO. Y así vió de lejos este misterio, y con los ojos de la fe, como se declara en la *Epístola á los Hebréos* XI, 13. — 3 Otros trasladan: *saltó de gozo.*

4 No sabiendo los años, que podia tener el Señor, no fueron escasos en aumentárselos; como si dijeran: Demos, que estés cerca de los cincuenta años, ¿cómo puedes haber visto á Abrahám, que hace tantos siglos que murió? Los Judíos le miraban como hombre, y el Señor hablaba de sí mismo como Dios.

5 Antes que Abrahám naciese, viviese, fuese engendrado, *yo soy*, dice, y no *yo era*, lo que admirablemente explica la eternidad de su ser. Esta declaracion tan expresa de su divinidad, apoyada con otros infinitos testimonios, no solamente no sirvió para abrirles los ojos, sino que los llenó de furor para armarse de piedras, y pretender apedrearle como á blasfemo. Y esto se entiende no solamente en cuanto á la esencia divina, sino tambien en cuanto á la gracia y á la virtud: y así se dice del cordero, que fué muerto desde el principio del mundo. Se debe advertir aquí, que en este texto se halla una prueba muy clara de la divinidad de Jesucristo contra los Socinianos. Y S. AGUSTIN, del *fieret* de la Vulgata, que se atribuye á Abrahám, y de *ego sum*, entendido de Jesucristo, muestra contra los Arrianos, que Abrahám era una cosa hecha, *facturam humanam*; y que Jesucristo es una cosa que es, *qui est*, por su naturaleza, y por su substancia, sin ser hecho.

6 El Griego: διελθὼν διὰ μέσου αὐτῶν; καὶ παρῆγεν οὕτως: *pasando por medio de ellos: y así pasó.* Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Con lo que dió el Señor otra prueba de su divinidad.

7 ¿Cuál ha podido ser la causa de que este naciese ciego? ¿sus pecados, ó los de sus padres? Bien sabian, que este ciego no habia podido pecar con pecado personal antes de nacer; y tambien que el pecado fué el que introdujo las enfermedades en el mundo, y que algunas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres. Por esto proponen al Señor esta cuestion, para que los instruyese, y dijese lo que pudiera haber ocasionado en este hombre una tal desgracia.

neque parentes ejus : sed ut manifestentur opera Dei in illo.

4. Me oportet operari opera ejus, qui misit me, donec dies est : venit nox, quando nemo potest operari.

5. Quamdiu sum in mundo, lux sum mundi.

6. Hæc cùm dixisset, expuit in terram, et fecit lutum ex sputo, et linivit lutum super oculos ejus,

7. Et dixit ei : Vade, lava in natatoria Siloe (quod interpretatur Missus.) Abiit ergò, et lavit, et venit videns.

8. Itaque vicini, et qui viderant eum priùs quia mendicus erat, dicebant : Nonne hic est, qui sedebat, et mendicabat ? Alii dicebant : Quia hic est.

9. Alii autem : Nequaquam, sed similis est ei. Ille verò dicebat : Quia ego sum.

10. Dicebant ergò ei : Quomodo aperti sunt tibi oculi ?

11. Respondit : Ille homo, qui dicitur Jesus, lutum fecit : et unxit oculos meos, et dixit mihi : Vade ad natatoria Siloe, et lava. Et abii, et lavi, et video.

12. Et dixerunt ei : Ubi est ille ? Ait : Nescio.

13. Adducunt eum ad Pharisæos, qui cæcus fuerat.

14. Erat autem sabbatum, quando lutum fecit Jesus, et aperuit oculos ejus.

15. Iterum ergò interrogabant eum Pharisæi quomodo vidisset. Ille autem dixit eis :

dres : mas para que las obras de Dios [1] se manifiesten en él.

4. Es necesario que yo obre las obras de aquel que me envió, mientras que es de dia [2] : vendrá la noche [3], cuando nadie podrá obrar [4].

5. Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

6. Cuando esto hubo dicho, escupió en tierra, é hizo lodo con la saliva, y ungió con el lodo sobre los ojos del ciego,

7. Y le dijo : Vé, lávate en la piscina [5] de Siloé, (que quiere decir Enviado [6].) Se fué pues, y se lavó, y volvió con vista.

8. Los vecinos, y los que le habian visto antes pedir limosna [7], decian : ¿No es este el que estaba sentado, y pedia limosna ? Los unos decian : Este es.

9. Y los otros : No es ese, sino que se le parece. Mas él decia : Yo soy.

10. Y le decian : ¿Cómo te fueron abiertos los ojos ?

11. Respondió él : Aquel hombre, que se llama Jesus, hizo lodo : y ungió mis ojos, y me dijo : Vé á la piscina de Siloé, y lávate. Y fui, y me lavé, y veo.

12. Y le dijeron : ¿En dónde está aquel ? Respondió él : No sé.

13. Llevaron á los Phariséos al que habia sido ciego.

14. Y era sábado, cuando hizo Jesus el lodo, y le abrió los ojos.

15. Y de nuevo le preguntaban los Phariséos, como habia recibido la vista. Y él les dijo :

1 El Señor les responde, que no precisamente por sus pecados le habia Dios enviado aquel trabajo, pues habia otros muchos igualmente pecadores, á quienes no habia acaecido semejante desgracia : y que Dios envía las desgracias á los hombres, ó para castigar sus propios pecados, ó en los hijos las injusticias de los padres en que tuvieron alguna parte, ó que los imitan; ó para purificar y probar su virtud, ó para hacer brillar las obras de su poder. S. THOM. S. JUAN CHRYSÓSTOMO hace aquí una observacion muy importante, que puede servir para ilustrar otros muchos lugares paralelos de la Escritura : esto es, que Dios no hizo nacer ciego á este hombre, para tener ocasion de obrar un milagro en su persona; sino que la ceguera de este hombre sirvió para manifestar, y hacer brillar el poder divino. La palabra griega ἵνα, que se traslada, *para que*, *ó á fin de que*, no siempre denota *el fin*, ó *la causa*, sino muchas veces el efecto. Así se ha de entender en el v. 39 de este mismo *cap.* y lo que S. PABLO dice en la Epistola á los *Roman.* I, 19, 20.

2 El tiempo, que debia estar en este mundo, y alumbrarle con la luz de su doctrina.

3 El tiempo de su muerte, en que cesó de obrar visiblemente.

4 En estas palabras nos da el Señor un importantísimo aviso, esto es, que no perdamos los dias, que nos han sido dados para que los empleemos en buenas obras : *Galat.* VI, 10, porque llegará la noche de la muerte, en la que no podremos ya trabajar ni por nuestra propia salud, ni por la de los otros.

5 MS. *En la nadadera.*

6 Este es uno de los nombres, que la Escritura da al Mesías, שילוח *Schilò*, *Enviado*; ó como otros quieren, *el que ha de ser enviado*. Por una secreta disposicion de la divina Providencia fué dado este nombre á una piscina, á cuyas aguas debia comunicar el *Enviado* de Dios la virtud de dar la vista á un ciego de nacimiento; siendo esto la figura del Bautismo, en donde nuestras almas son lavadas é iluminadas por el Espíritu Santo, y representando ellas al vivo todas las gracias, que nos vienen por los méritos del Mesías verdadero. El Señor con sola su palabra pudo curarle; pero quiso que precediesen todas estas disposiciones para probar su fe : y lo mismo habia ya practicado Eliseo con Nahaman, *IV Reg.* V, 12, y tambien para confundir á los Phariséos, que por leyes de su capricho, y que habian añadido á la ley de Dios, hacian consistir la religion del sábado en ciertas menudas observancias, que no eran sino hipocresía y supersticion, v. 14 : y por la misma razon mandó al paralítico, *cap.* V, 8, á quien curó tambien en sábado, que cargase con el lecho en que yacia.

7 El Griego : ὅτι τυφλὸς ἦν, *que era ciego.*

Lutum mihi posuit super oculos, et lavi, et video.

16. Dicebant ergò ex Pharisæis quidam : Non est hic homo à Deo, qui sabbatum non custodit. Alii autem dicebant : Quomodo potest homo peccator hæc signa facere ? Et schisma erat inter eos.

17. Dicunt ergò cæco iterum : Tu quid dicis de illo, qui aperuit oculos tuos ? Ille autem dixit : Quia propheta est.

18. Non crediderunt ergò Judæi de illo, quia cæcus fuisset, et vidisset, donec vocaverunt parentes ejus, qui viderat :

19. Et interrogaverunt eos, dicentes : Hic est filius vester, quem vos dicitis quia cæcus natus est ? Quomodo ergò nunc videt ?

20. Responderunt eis parentes ejus, et dixerunt : Scimus quia hic est filius noster, et quia cæcus natus est :

21. Quomodo autem nunc videat, nescimus : aut quis ejus aperuit oculos, nos nescimus : ipsum interrogate : ætatem habet, ipse de se loquatur.

22. Hæc dixerunt parentes ejus, quoniam timebant Judæos : jam enim conspiraverant Judæi, ut si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fieret.

23. Propterea parentes ejus dixerunt : Quia ætatem habet, ipsum interrogate.

24. Vocaverunt ergò rursum hominem, qui fuerat cæcus, et dixerunt ei : Da gloriam Deo. Nos scimus quia hic homo peccator est.

25. Dixit ergò eis ille : Si peccator est, nescio : unum scio, quia cæcus cùm essem, modò video.

26. Dixerunt ergò illi : Quid fecit tibi ? Quomodo aperuit tibi oculos ?

27. Respondit eis : Dixi vobis jam, et audistis : quid iterum vultis audire ? numquid et vos vultis discipuli ejus fieri ?

Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé, y veo.

16. Y decian algunos de los Phariséos : Este hombre no es de Dios, pues que no guarda el sábado. Y otros decian : ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros ? Y habia disension entre ellos.

17. Y vuelven á decir al ciego : Y tú ¿qué dices de aquel que abrió tus ojos ? Y él dijo : Que es profeta [1].

18. Mas los Judíos no creyeron de él, que hubiese sido ciego, y que hubiese recibido la vista, hasta que llamaron á los padres del que habia recibido la vista :

19. Y les preguntaron, y dijeron : ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decis, que nació ciego ? ¿Pues cómo ve ahora [2] ?

20. Sus padres les respondieron, y dijeron : Sabemos, que este es nuestro hijo, y que nació ciego :

21. Mas no sabemos como ahora tenga vista : ó quién le haya abierto los ojos, nosotros no lo sabemos : preguntadlo á él : edad tiene, que hable él por sí mismo.

22. Esto dijeron los padres del ciego, porque temian á los Judíos : porque ya habian acordado los Judíos, que si alguno confesase á Jesus por Cristo, fuese echado de la Sinagoga [3].

23. Por eso dijeron sus padres : Edad tiene, preguntadlo á él.

24. Volvieron pues á llamar al hombre, que habia sido ciego, y le dijeron : Da gloria á Dios [4]. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25. Él les dijo : Si es pecador, no lo sé : una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo [5].

26. Y ellos le dijeron : ¿Qué te hizo ? ¿Cómo te abrió los ojos ?

27. Les respondió : Ya os lo he dicho, y lo habeis oido [6] : ¿porqué lo quereis oir otra vez ? ¿por ventura quereis vosotros tambien haceros sus discípulos ?

1 Un hombre santo, un hombre eminente en virtud y en doctrina, un enviado de Dios.

2 La pregunta, que hacen, da bien á entender la respuesta, que buscaban. Querian pues sin duda, que ó dijesen, que no era aquel su hijo, ó que no habia nacido ciego, lo que les bastaba para disminuir el crédito de un milagro. Pero los padres intimidados confesaron, que era su hijo, y que habia nacido ciego; pero añadieron, que no sabian como veia. Para esto se remitieron al testimonio de su hijo, de quien decian, que tenia edad para poder hablar, y ser creido en juicio, que entre los Hebréos era la de trece años arriba.

3 Esta es una especie de excomunion, por la que separaban del trato y comunicacion de los otros, á los que eran convencidos de impiedad, y de irreligion.

4 Esta era una fórmula solemne, con que se pretendia obligar á decir la verdad al que se le preguntaba, como si le dijeran : Para gloria de Dios confiésanos toda la verdad del hecho. Pero no es esta la que buscaban, sino tapar la boca al ciego é intimidarle, para que se desdijese de lo que antes habia confesado. Nosotros, dicen, que somos los doctores de la ley, las cabezas del pueblo, y los jueces en materia de religion, sabemos que ese hombre es un pecador, un hombre malo y perverso : ¿qué es lo que tú dices de él? Sobre dicha fórmula véase á JOSUÉ VII, 19, y *I Reg.* VI, 5.

5 Á mí no me toca juzgar, les respondió, si es, ó no, lo que vosotros decis : me toca declarar solamente lo que sé. Sé, que *era ciego*, y no me engaño en lo que digo; y sé, y no me engaño tampoco, cuando digo, *que ahora veo claramente*. Á esta respuesta tan sencilla, y tan fuerte, quedaron como mudos para poderle replicar, y volvieron otra vez á su primera pregunta.

6 El Griego : καὶ οὐκ ἠκούσατε, *y no lo habeis querido entender.* Cansado ya de tanta importunidad, y cono-

28. Maledixerunt ergò ei, et dixerunt : Tu discipulus illius sis : nos autem Moysi discipuli sumus.

28. Y le maldijeron, y dijeron : tú seas su discípulo : que nosotros somos discípulos de Moysés.

29. Nos scimus quia Moysi locutus est Deus: hunc autem nescimus unde sit.

29. Nosotros sabemos que habló Dios á Moysés : mas este no sabemos de donde sea.

30. Respondit ille homo, et dixit eis : In hoc enim mirabile est, quia vos nescitis unde sit, et aperuit meos oculos.

30. Aquel hombre les respondió, y dijo [1] : Cierto que es esta cosa maravillosa, que vosotros no sabeis de donde es, y abrió mis ojos.

31. Scimus autem quia peccatores Deus non audit : sed si quis Dei cultor est, et voluntatem ejus facit, hunc exaudit.

31. Y sabemos que Dios no oye á los pecadores [2] : mas si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, á este oye.

32. A sæculo non est auditum, quia quis aperuit oculos cæci nati.

32. Nunca fué oido, que abriese alguno los ojos de uno que nació ciego.

33. Nisi esset hic à Deo, non poterat facere quidquam.

33. Si este no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna.

34. Responderunt, et dixerunt ei : In peccatis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecerunt eum foràs.

34. Respondieron, y le dijeron : ¿ En pecado eres nacido todo, y tú nos enseñas [3] ? Y le echaron fuera [4].

35. Audivit Jesus quia ejecerunt eum foràs: et cùm invenisset eum, dixit ei : Tu credis in Filium Dei ?

35. Oyó Jesus, que le habian echado fuera : y cuando le halló, le dijo : ¿ Crees tú en el Hijo de Dios ?

36. Respondit ille, et dixit : Quis est, Domine, ut credam in eum ?

36. Respondió él, y dijo : ¿ Quién es, Señor, para que crea en él [5] ?

37. Et dixit ei Jesus : Et vidisti eum, et qui loquitur tecum, ipse est.

37. Y Jesus le dijo : Y lo has visto [6], y el que habla contigo, ese mismo es.

38. At ille ait : Credo Domine. Et procidens adoravit eum.

38. Y él dijo : Creo, Señor. Y postrándose, le adoró.

39. Et dixit Jesus : In judicium ego in hunc mundum veni : ut qui non vident videant, et qui vident cæci fiant.

39. Y dijo Jesus : Yo vine á este mundo para juicio : para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos [7].

40. Et audierunt quidam ex Pharisæis, qui cum ipso erant, et dixerunt ei : Numquid et nos cæci sumus ?

40. Y lo oyeron algunos de los Phariséos, que estaban con él, y le dijeron : ¿ Pues qué nosotros somos tambien ciegos ?

41. Dixit eis Jesus : Si cæci essetis, non haberetis peccatum : nunc verò dicitis : Quia videmus. Peccatum vestrum manet.

41. Jesus les dijo : Si fuéseis ciegos, no tendriais pecado [1] : mas ahora porque decis : Vemos. Por eso permanece vuestro pecado.

ciendo, que sus preguntas no eran dirigidas á informarse de la verdad, sino á obscurecerla y á calumniarla, les respondió con firmeza, y en tono irónico les dió en rostro con su incredulidad. Y así la palabra *vos* es *enfática*.

1 En el mismo tono de ironía les dice : Por cierto es una cosa asombrosa, que vosotros, que entendeis las Escrituras, é instruis á los otros, no alcanceis de donde sea aquel, que ha abierto los ojos á un ciego de nacimiento : y que nosotros, aunque rudos é ignorantes, alcanzamos, que Dios no oye á pecadores para obrar una maravilla como la que ha obrado conmigo, y tal, que no se ha oido semejante desde que el mundo es mundo. Demás de esto entendemos, que este hombre es de Dios, le honra, y cumple su voluntad, porque Dios le oye : de lo contrario no podria hacer tales prodigios ; porque Dios, que es la verdad, no concede á un impostor el poder de autorizar sus mentiras con milagros.

2 El ciego habla como que aun no estaba enteramente iluminado en el espíritu ; porque es cierto, que Dios oye á los pecadores, que de veras le buscan como se vió en el publicano, y en otros lugares de la Escritura. Y aun algunas veces concede á los pecadores las gracias extraordinarias, que los teólogos llaman *gratis datas*, como el don de profecía, de milagros, etc. Así profetizó Caiphás, como dice el Evangelio, y de historias fidedignas consta haber Dios obrado milagros por medio de pecadores, y aun infieles.

3 ¿Naciste ciego, has vivido pidiendo una limosna, y lleno de arrogancia pretendes venir ahora á enseñarnos á nosotros, que sabemos los ápices de la ley?

4 Del concilio, ó sala en donde estaban congregados. Algunos dicen, que le echaron de la Sinagoga, ó lo excomulgaron.

5 Dice esto, porque no conocia al Señor, ni le habia visto, puesto que no cobró la vista hasta haberse lavado en la piscina.

6 Esto es, tú le ves al presente. S. CYRIL. Ó segun otros, *tú le has visto;* experimentando en ti su divina virtud cuando te dió vista.

7 Para hacer brillar este terrible juicio, que los que reconocen de buena fe su ceguedad, sean alumbrados de la luz divina : y los que confian en sus propias luces, sean castigados por la ceguedad de su corazon.

CAPÍTULO X.

Propone el Señor a los Judíos la parábola del bueno, y del mal pastor. Cristo es la puerta de las ovejas, y el buen pastor; el cual tiene tambien otras ovejas que conducir al mismo redil : y deja su vida para volverla á tomar. Los Judíos quieren apedrearle, por parecerles que blasfemaba, oyéndole decir que era Hijo de Dios, y una misma cosa con su Padre. Les hace ver, que su proposicion no es una blasfemia. Quieren prenderle. Y Jesus, saliendo de entre sus manos, se retira al desierto.

1. Amen, amen dico vobis : Qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, et latro.

1. En verdad, en verdad os digo : Que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, aquel es ladron [2] y salteador.

2. Qui autem intrat per ostium, pastor est ovium.

2. Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3. Huic ostiarius aperit, et oves vocem ejus audiunt, et proprias oves vocat nominatim, et educit eas.

3. Á este abre el portero, y las ovejas oyen su voz, y á las ovejas propias llama por su nombre, y las saca.

4. Et cùm proprias oves emiserit, ante eas vadit : et oves illum sequuntur, quia sciunt vocem ejus.

4. Y cuando ha sacado fuera sus ovejas, va delante de ellas : y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

5. Alienum autem non sequuntur, sed fugiunt ab eo : quia non noverunt vocem alienorum.

5. Mas al extraño no le siguen [3], antes huyen de él : porque no conocen la voz de los extraños [4].

6. Hoc proverbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognoverunt quid loqueretur eis.

6. Este proverbio les dijo Jesus. Mas ellos no entendieron lo que les decia.

7. Dixit ergò eis iterum Jesus : Amen, amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium.

7. Y Jesus les dijo otra vez : En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas.

8. Omnes quotquot venerunt, fures sunt, et latrones, et non audierunt eos oves.

8. Todos cuantos vinieron [5], ladrones son y salteadores, y no los oyeron las ovejas.

1 Si conociéseis vuestra ceguedad, recurririais á aquel, que puede curarla, y os libraria de vuestros pecados : mas por cuanto no la reconoceis, y os teneis por los *videntes*, no buscais el Médico, que os pudiera curar; por esto permaneceis en la ceguedad de vuestro pecado, ó vuestro pecado permanece en vosotros, y os tiene ciegos, y por lo mismo incurables. El Griego lee *el pecado vuestro.*

2 *Fur* es el que hurta á escondidas : *latro*, el que lo hace descubiertamente sin rebozo y con violencia. El primero en griego se llama κλέπτης, y el segundo λῃστής. EZECHIEL XXXIV, 23, llama al Mesías único y verdadero pastor; con que demostrando el Señor que él es aquel pastor, demuestra al mismo tiempo que es el Mesías.

3 El Griego : ἀκολουθήσωσιν, *seguirán.*

4 El *aprisco* en la Iglesia : las *ovejas* son los fieles, y particularmente los escogidos : la *puerta* es Jesucristo. El *portero* el mismo Dios, que recibe á todos los que entran por Jesucristo; esto es, en su nombre, por su órden, y por el movimiento de su Espíritu. El verdadero *pastor* es el que entra por Jesucristo, que es el Pastor de los pastores : el *extraño* y el *ladron* es el que no tiene vocacion legítima para conducir las ovejas.

5 Y que han osado atribuirse la cualidad de Mesías. S. CHRYSOST. Tales fueron Theodas, Judas de Galiléa, y otros semejantes impostores. Pueden tambien entenderse todos los falsos profetas que no eran enviados por el Señor : y mas particularmente los Phariséos, Sadducéos y Esenos, que en algunos siglos fueron no pastores del pueblo, sino unos lobos que lo devoraban. JER. XXIII, 1. EZECHIEL XXXV, 2. ZACHARÍAS XI, 16. Es de advertir, que antes de venir el Mesías no se halla que alguno se quisiese alzar con este glorioso título ; pero despues que apareció en el mundo se levantaron muchos que pretendieron hacerse reconocer por tales. Véanse los Hechos, *cap.* V, y JOSEPHO. De aquí se saca contra los Judíos un argumento que no tiene réplica, de que el tiempo en que se descubrió nuestro Redentor fué el mismo en que aquel pueblo esperaba al Mesías. ¿ Porqué pues antes de la venida del Mesías no hubo alguno que se apropiase este nombre ? fué sin duda, porque sabian que no era aun llegado el tiempo señalado para su venida, y que serian luego tenidos por unos impostores. ¿ Y porqué luego que se verificó su venida, se levantaron tantos que quisieron ser tenidos por Mesías ? MATTH. XXIV, 23. Fué porque veian que la conformidad del tiempo, y la expectacion comun podian favorecer á su pretension.

9. Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur : et ingredietur, et egredietur, et pascua inveniet.

10. Fur non venit nisi ut furetur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam habeant, et abundantiùs habeant.

11. [a] Ego sum Pastor bonus. Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.

12. Mercenarius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves propriæ, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit : et lupus rapit, et dispergit oves :

13. Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est, et non pertinet ad eum de ovibus.

14. Ego sum Pastor bonus : et cognosco meas, et cognoscunt me meæ.

15. [b] Sicut novit me Pater, et ego agnosco Patrem : et animam meam pono pro ovibus meis.

16. Et alias oves habeo, quæ non sunt ex hoc ovili : et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile, et unus pastor.

17. Propterea me diligit Pater : [c] quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam.

18. Nemo tollit eam à me : sed ego pono eam à meipso, et potestatem habeo ponendi eam : et potestatem habeo iterum sumendi eam : Hoc mandatum accepi à Patre meo.

19. Dissensio iterum facta est inter Judæos propter sermones hos.

20. Dicebant autem multi ex ipsis : Dæmonium habet, et insanit : quid eum auditis?

21. Alii dicebant : Hæc verba non sunt dæmonium habentis : numquid dæmonium potest cæcorum oculos aperire?

22. [a] Facta sunt autem Encænia in Jerosolymis : et hiems erat.

23. Et ambulabat Jesus in templo, in porticu Salomonis.

24. Circumdederunt ergò eum Judæi, et dicebant ei : Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus, dic nobis palàm.

25. Respondit eis Jesus : Loquor vobis, et non creditis. Opera, quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me:

26. Sed vos non creditis, quia non estis ex ovibus meis.

27. Oves meæ vocem meam audiunt : et ego cognosco eas, et sequuntur me :

28. Et ego vitam æternam do eis, et non peribunt in æternum, et non rapiet eas quisquam de manu mea.

29. Pater meus quod dedit mihi, majus omnibus est : et nemo potest rapere de manu Patris mei.

30. Ego, et Pater unum sumus.

31. Sustulerunt ergò lapides Judæi, ut lapidarent eum.

32. Respondit eis Jesus : Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo, propter quod eorum opus me lapidatis?

33. Responderunt ei Judæi : De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia : et

9. Yo soy la puerta. Quien por mí entrare, será salvo : y entrará, y saldrá, y hallará pastos[1].

10. El ladron no viene, sino para hurtar, y para matar, y para destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en mas abundancia.

11. Yo soy el buen Pastor[2]. El buen Pastor da su vida por sus ovejas[3].

12. Mas el asalariado[4], y que no es el pastor, del que no son propias las ovejas, ve venir al lobo, y deja las ovejas, y huye : y el lobo arrebata, y esparce las ovejas :

13. Y el asalariado huye, porque es asalariado, y porque no tiene parte en las ovejas[5].

14. Yo soy el buen Pastor : y conozco mis ovejas, y las mias me conocen[6].

15. Como el Padre me conoce, así conozco yo al Padre : y pongo mi alma por mis ovejas[7].

16. Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco : es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, y será hecho un solo aprisco, y un pastor[8].

17. Por eso me ama el Padre : porque yo pongo mi alma para volverla á tomar[9].

18. No me la quita ninguno : mas yo la pongo por mí mismo : poder tengo para ponerla : y poder tengo para volverla á tomar[10] : Este mandamiento recibí de mi Padre[11].

19. Y hubo nuevamente disension entre los Judios por estas palabras.

20. Y decian muchos de ellos : Demonio tiene, y está fuera de sí[1] : ¿porqué le escuchais?

21. Otros decian : Estas palabras no son de endemoniado : ¿ por ventura puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?

22. Y se celebraba en Jerusalém la fiesta de la Dedicacion[2] : y era invierno.

23. Y Jesus se paseaba en el templo por el pórtico de Salomón[3].

24. Y los Judios le cercaron, y le dijeron : ¿Hasta cuándo nos acabas el alma[4]? si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

25. Jesus les respondió : Os lo digo, y no me creeis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí :

26. Mas vosotros no creeis, porque no sois de mis ovejas.

27. Mis ovejas oyen mi voz : y yo las conozco, y me siguen :

28. Y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás[5], y ninguno las arrebatará de mi mano.

29. Lo que me dió mi Padre, es sobre todas las cosas[6] : y nadie lo puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30. Yo y el Padre somos una cosa[7].

31. Entonces los Judios tomaron piedras para apedrearle.

32. Jesus les respondió : Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿ por cuál obra de ellas me apedreais?

33. Los Judios le respondieron : No te apedreamos por la buena obra, sino por la blasfe-

1 MS. *Pasturas.* No basta entrar por la puerta, que es Jesucristo, para salvarse. Judas entró por esta misma puerta, y se perdió : y así lo que significan estas palabras *será salvo*, es que se pondrá en estado de salvacion, aunque pueda despues perderse por su culpa. El que por el bautismo y la fe en Jesucristo hubiere entrado en su Iglesia, si es fiel á las promesas que hizo en él, vivirá libre de pecado, y saldrá en paz de este mundo á gozar de la eterna bienaventuranza. Se alimentará, mientras viva, con su divina y celestial doctrina, con la sacratísima Eucaristía, y con internos consuelos é inspiraciones; y despues de la muerte pasará á gozar eternamente de la divina contemplacion, y de la abundancia de todos los bienes de la casa del Señor, en los que quedará embriagado, cuando bebiere en el torrente de las divinas delicias. *Psalm.* XXXV, 9.

2 El buen Pastor por excelencia; aquel Pastor, de quien dice ISAÍAS XL, 11, *que conduciria su ganado á los pastos, como un pastor que apacienta sus ovejas.*

3 Librándolas con su muerte del furor del lobo infernal, que queria devorarlas, y disipar el ganado.

4 MS. *El Soldadero.*

5 El Griego : καὶ οὐ μέλει αὐτῷ, *y no se cuida de ello.* Solamente tiene cuidado de las ovejas por el interés temporal que le resulta. Tales eran los Phariséos con quienes hablaba, gente que solo buscaba su particular interés, y que no temian enseñar á los pueblos que instruian, máximas contrarias á los mandamientos de Dios, con tal que contribuyesen á contentar su avaricia. Véase EZECHIEL XXXIV, 2, etc.

6 Conozco mis ovejas en mi presciencia y eleccion eterna, y ellas me conocen por su Redentor, por su médico, por su Salvador. S. CHRYSÓST. y S. PABLO, *ad Roman.* VIII, 29

7 *Pongo mi alma*; esto es, *doy mi vida.*

8 Estos son los Gentiles, que debian creer en Jesucristo, y formar una sola Iglesia con los Judios convertidos.

9 Para resucitar, para triunfar de la muerte.

10 Con estas palabras declara el poder absoluto que tiene sobre la muerte, como Dios

11 Habla como hombre sometido perfectamente á la voluntad de su Padre, que era la misma que la suya : porque segun su naturaleza divina, el Padre y el Hijo no tienen sino una misma voluntad. Este es el mandamiento que Jesucristo recibió del Padre en su encarnacion, de morir por la salud del mundo, y fué obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; pero ejercitó esta obediencia con perfecta libertad.

a Isai. XL, 11. Ezech. XXXIV, 23; XXXVII, 24. — *b* Matth. XI, 27. Luc. X, 22. — *c* Isai. LIII, 7.

1 MS. *E ensandécese.*

2 Algunos entienden por esta dedicacion, la del templo que fué fabricado por Salomón. Otros la del templo que fué reedificado por Zorobabél despues del cautiverio de Babilonia. Y otros la dedicacion solemne que mandó celebrar Judas Machabéo por espacio de ocho dias, despues de haber renovado el altar de los holocaustos profanado por los Gentiles. I *Machab.* IV, 59. Y esto es mas conforme á la propiedad del vocablo. Se celebraba en el mes de Casleu, que corresponde al de diciembre : y por esto dice aquí el Evangelista, que era invierno. En griego se llama ἐγκαίνια, *encenias*, que quiere decir *renovacion.* La *Pascua*, *Pentecostes*, y *Scenopegia* no se podian celebrar sino en Jerusalém; mas las *Encenias* en todas partes. Esta de que aquí se habla es la que particularmente celebraban los de Jerusalém.

3 *Por el pórtico*; esto es, fabricado en el mismo sitio, y á semejanza del que hizo Salomón.

4 No pretendian informarse de la verdad, sino que buscaban medios para perseguir al que descubria los desarreglos que ocultaban en su corazon. Cuando el Señor con curaciones y obras maravillosas les daba las pruebas evidentes de su divinidad, recurrian artificiosamente y llenos de malicia á pedir una declaracion descubierta. Y cuando el Señor se declaraba abiertamente, recurrian entonces á pedirle milagros. Puede tambien interpretarse de este otro modo : ¿Hasta cuándo nos tienes en suspension? dinos claramente si tú eres el Mesías. Por una parte veian el tiempo cumplido para su venida : ellos esperaban un Mesías conquistador, lleno de pompa y gloria mundana, que los librase del yugo de los Gentiles : nada de esto reconocian en el Señor; pero al mismo tiempo eran testigos de los ruidosos milagros, con que acreditaba que aquel podia ser el verdadero. Y así fluctuando le hacen esta pregunta, para ver si era el Mesías, como ellos lo esperaban.

5 Porque habiéndolas Dios predestinado á la gloria por su pura misericordia, les ha preparado todas aquellas gracias con que infaliblemente se salvarán. S. AUGUST. Aquí explica la causa, y no la consecuencia, como arriba *cap.* VIII, 44, y LUCAS VII, 47. Yo les doy vida eterna, la que no pudiera dar sin ser Dios.

6 Esto es, la divinidad, la omnipotencia. En el texto griego se lee : ὁ πατήρ μου, ὃς δέδωκέ μοι, μείζων πάντων ἐστι, *mi Padre que me las dió, mayor es que todos.* Lo que es mas fácil de explicar.

7 Si ninguno puede arrebatar estas ovejas de las manos de mi Padre, tampoco de las mias; porque mi Padre y yo somos una misma cosa. Diciendo *una misma cosa*, declara la unidad de la naturaleza : y diciendo *somos*, la distincion de las personas. Por eso se admira S. AGUSTIN que entendiesen los Judios lo que no entienden los Arrianos, ó no quieren entender, por llevar delante su error.

a I Machab. IV, 56, 59.

quia tu homo cùm sis, facis teipsum Deum.

34. Respondit eis Jesus: Nonne scriptum est in lege vestra: [a] Quia ego dixi, dii estis?

35. Si illos dixit deos, ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi Scriptura:

36. Quem Pater sanctificavit, et misit in mundum, vos dicitis: Quia blasphemas: quia dixi, Filius Dei sum?

37. Si non facio opera Patris mei, nolite credere mihi.

38. Si autem facio: et si mihi non vultis credere, operibus credite, ut cognoscatis, et credatis quia Pater in me est, et ego in Patre.

39. Quærebant ergò eum apprehendere: et exivit de manibus eorum.

40. Et abiit iterum trans Jordanem in eum locum, ubi erat Joannes baptizans primùm: et mansit illic.

41. Et multi venerunt ad eum, et dicebant: Quia Joannes quidem signum fecit nullum.

42. Omnia autem quæcumque dixit Joannes de hoc, vera erant. Et multi crediderunt in eum.

mia: y porque tú, siendo hombre, te haces Dios á ti mismo.

34. Jesus les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley[1]: Yo dije, dioses sois?

35. Pues si llamó dioses á aquellos á quienes[2] vino la palabra de Dios, y la Escritura no puede faltar:

36. Á mí, que el Padre santificó, y envió al mundo, vosotros decis: ¿Qué blasfemas: porque he dicho[3], soy Hijo de Dios?

37. Si no hago las obras de mi Padre, no me creais.

38. Mas si las hago: aunque á mí no me querais creer, creed á las obras, para que conozcais, y creais que el Padre está en mí, y yo en el Padre[4].

39. Y ellos querian prenderle: mas se salió de entre sus manos[5].

40. Y se fué otra vez á la otra ribera del Jordán á aquel lugar, en donde primero estaba bautizando Juan: y se estuvo allí.

41. Y vinieron á él muchos, y decian: Juan en verdad no hizo ningun milagro.

42. Mas todas las cosas que Juan dijo de este, eran verdaderas[6]. Y muchos creyeron en él.

CAPÍTULO XI.

Vuelve el Señor á Judéa, y resucita á Lázaro. Muchos por este milagro creen en él: y otros le denuncian á los sacerdotes y Pharisêos, que convocando su Synedrio, resuelven hacerle morir. Profetiza Caiphás, que Jesus debia morir, para que se salvase todo el pueblo. Jesus se retira á la ciudad de Ephrem.

1. Erat autem quidam languens Lazarus à Bethania, de castello Mariæ, et Marthæ sororis ejus.

2. (Maria autem erat, [b] quæ unxit Dominum unguento, et extersit pedes ejus capillis

1. Y habia un enfermo llamado Lázaro de Bethania, aldea de María y de Martha su hermana[7].

2. (Y María era la que habia ungido al Señor con ungüento, y limpiado sus piés con sus cabe-

1 *Psalm.* LXXXI, 6. Por ley entendian frecuentemente no solo el Pentateuco, sino todo lo que comprendia el antiguo Testamento, que lo miraban como regla de sus operaciones. En estas palabras hablaba Dios con los que habia establecido por jueces de su pueblo, exhortándolos á desempeñar su ministerio, sin perder de vista la justicia, y sin aceptacion de personas. Los llama *dioses, é hijos del Altísimo*, por su elevada dignidad, que los hacia semejantes á aquel, que siendo Dios soberano les comunicaba una parte de su poder.

2 *Ad quos;* esto es, contra quienes; porque en el *Salm.* LXXXI, 2, 5, 7, son reprendidos agriamente por Dios aquellos inicuos jueces, que habian olvidado su oficio.

3 Si aquellos jueces, que solo recibieron de Dios una pequeña porcion de su poder, son llamados dioses; ¿cómo decis que blasfemo cuando me llamo *Hijo de Dios*, yo, á quien mi Padre comunicó su santidad esencial, y á quien engendró de toda eternidad, como á su Hijo? S. AGUSTIN.

4 Y ya que no me creais á mí sobre mi palabra, creed á mis obras, pues estas os dirán que son obras de mi Padre, descubriéndose en ellas los efectos de su bondad y poder divino: ellas os convencerán, que el Padre está en mí, y yo en el Padre: ó que mi Padre y yo somos una misma cosa, como ya os lo tengo declarado. S. THOMÁS.

5 Dando otra nueva prueba de su divinidad.

6 Si creimos á Juan, y nos faltó poco para tenerle por Mesías, solamente por la santidad de su vida, y por la eficacia de su palabra, aunque no hizo ningun milagro; ¿cómo podemos dejar de creer á este, que junta tantos milagros á una vida irreprensible, á una doctrina celestial, y en quien se ve cumplido todo lo que Juan nos anunció de él? — 7 Donde moraban estas dos hermanas.

a Psalm. LXXXI, 6. — *b* Matth. XXVI, 7. Luc. VII, 37. Infrà XII, 3.

suis: cujus frater Lazarus infirmabatur.)

3. Miserunt ergò sorores ejus ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas infirmatur.

4. Audiens autem Jesus dixit eis: Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, ut glorificetur Filius Dei per eam.

5. Diligebat autem Jesus Martham, et sororem ejus Mariam, et Lazarum.

6. Ut ergò audivit quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.

7. Deinde post hæc dixit discipulis suis: Eamus in Judæam iterum.

8. Dicunt ei discipuli: Rabbi, nunc quærebant te Judæi lapidare, et iterum vadis illuc?

9. Respondit Jesus: Nonne duodecim sunt horæ diei? Si quis ambulaverit in die, non offendit, quia lucem hujus mundi videt:

10. Si autem ambulaverit in nocte, offendit, quia lux non est in eo.

11. Hæc ait, et post hæc dixit eis: Lazarus amicus noster dormit: sed vado ut à somno excitem eum.

12. Dixerunt ergò discipuli ejus: Domine, si dormit, salvus erit.

13. Dixerat autem Jesus de morte ejus: illi autem putaverunt quia de dormitione somni diceret.

14. Tunc ergò Jesus dixit eis manifestè: Lazarus mortuus est:

15. Et gaudeo propter vos, ut credatis,

llos[1]: cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.)

3. Enviaron pues sus hermanas á decir á Jesus: Señor, hé aquí el que amas está enfermo[2].

4. Y cuando lo oyó Jesus, les dijo: Esta enfermedad no es para muerte[3], sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios por ella.

5. Y amaba Jesus á Martha, y á María su hermana, y á Lázaro.

6. Y cuando oyó que estaba enfermo, se detuvo aun dos dias en aquel lugar[4].

7. Y pasados estos dijo á sus discípulos: Vamos otra vez á Judéa.

8. Los discípulos le dijeron: ¿Maestro, ahora querian apedrearte los Judíos, y vas allá otra vez[5]?

9. Jesus respondió: Por ventura no son doce las horas del dia[6]? El que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz de este mundo[7]:

10. Mas si anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz en él.

11. Esto dijo, y despues les dijo: Lázaro nuestro amigo duerme[8]: mas voy á despertarle del sueño.

12. Y dijeron sus discípulos: Señor, si duerme será sano[9].

13. Mas Jesus habia hablado de su muerte: y ellos entendieron que decia del dormir de sueño.

14. Entonces Jesus les dijo abiertamente: Lázaró es muerto:

15. Y me huelgo por vosotros de no haber es-

1 En Bethania en casa de Simón el leproso. MATTH. XXVI, 6. MARC. XIV, 3. Véase el capítulo siguiente, v. 2, 3.

2 Como si dijeran: Vos, Señor, que á todos los que necesitan de socorro se lo dais; ¿se lo negaréis ahora á aquel á quien amais estando enfermo?

3 Para muerte, que deba durar hasta la resurreccion general, como la de los otros hombres; porque debia recobrar la vida poco despues. S. AGUSTIN.

4 Para que despues se descubriese mas la grandeza del milagro: y para confundir con esto la incredulidad de los Judíos. Si hubiera estado presente, ¿cómo hubiera podido negar á las lágrimas y ruegos de las dos hermanas la curacion de Lázaro? pero queria restituirle la vida y no la salud. Si el Señor tarda, esperémosle con paciencia y resignacion. Si dilata concedernos las gracias que le pedimos, es para probar nuestra fe, y para concedérnoslas despues mayores.

5 Aunque los discípulos amaban á su Maestro, y el temor de perderle les sugeria estas razones, para persuadirle á que no volviese á la Judéa; esto no obstante se echa de ver que nacian de amor propio y de pusilanimidad, porque veian que en la necesidad de haber de seguir al Señor, exponian ellos tambien su vida al mismo peligro: y por esto procuran disuadirle. Estos discípulos tan cobardes, tan flacos durante la vida, y á la vista de su Maestro, despues de su muerte, resurreccion, ascension y venida del Espíritu Santo, hicieron frente á todos los peligros, y derramando su sangre dieron y dejaron á todo el mundo un testimonio innegable de la verdad de todos estos grandes misterios.

6 Los Judíos en todas las estaciones del año contaban doce horas desde que salia el sol hasta que se ponia.

7 Jesucristo compara el tiempo de su vida á un dia, cuyas horas son todas contadas, sin que el poder de todos los hombres alcance á poderlas abreviar ni un solo momento. La noche que sucede al dia es la muerte. Con esto quiso dar á entender á sus discípulos, que debia cumplir su ministerio durante su vida: y que como no habia nadie que pudiese adelantar el momento de su muerte que tenia determinado, podia ir por todas partes con tanta seguridad, como los que caminan en el cuerpo del dia sin riesgo de tropezar. MS. *El que anduvier de dia no estropeçará.*

8 La muerte en la Escritura, principalmente la de los justos, es llamada frecuentemente un sueño: porque en ellos no debe ser mirada como pena, sino mas bien como un reposo y cesacion de las miserias y trabajos de la vida. Y tambien porque la muerte de Lázaro se podia considerar como un sueño de pocos dias.

9 Como si le dijeran: Si el enfermo duerme, es señal de que ha meiorado, y que no hay que temer. ¿Porqué quieres ir allá, sabiendo que te buscan para hacerte morir?

quoniam non eram ibi. Sed eamus ad eum.

16. Dixit ergò Thomas, qui dicitur Didymus, ad condiscipulos: Eamus et nos, ut moriamur cum eo.

17. Venit itaque Jesus, et invenit eum quatuor dies jam in monumento habentem.

18. Erat autem Bethania juxta Jerosolymam quasi stadiis quindecim.

19. (Multi autem ex Judæis venerant ad Martham, et Mariam, ut consolarentur eas de fratre suo.)

20. Martha ergò ut audivit quia Jesus venit, occurrit illi: Maria autem domi sedebat.

21. Dixit ergò Martha ad Jesum: Domine, si fuisses hìc, frater meus non fuisset mortuus:

22. Sed et nunc scio, quia quæcumque poposceris à Deo, dabit tibi Deus.

23. Dicit illi Jesus: Resurget frater tuus.

24. Dicit ei Martha: Scio quia resurget[a] in resurrectione in novissimo die.

25. Dixit ei Jesus: Ego sum resurrectio, et vita: [b] qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet:

26. Et omnis, qui vivit, et credit in me, non morietur in æternum. Credis hoc?

27. Ait illi: Utique Domine, ego credidi, quia tu es Christus Filius Dei vivi, qui in hunc mundum venisti.

28. Et cùm hæc dixisset, abiit, et vocavit

tado allí, para que creais[1]. Mas vamos á él.

16. Dijo entonces Thomás, llamado Didymo[2], á los otros condiscípulos: Vamos tambien nosotros, y muramos con él[3].

17. Vino pues Jesus, y halló que habia ya cuatro dias que estaba en el sepulcro.

18. Y Bethania distaba de Jerusalém como unos quince estadios[4].

19. (Y muchos Judíos habian venido á Martha y á María, para consolarlas de su hermano[5].)

20. Martha pues cuando oyó que venia Jesus, le salió á recibir: mas María se quedó en casa.

21. Y Martha dijo á Jesus: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

22. Mas tambien sé ahora, que todo lo que pidieres á Dios[6], te lo otorgará Dios.

23. Jesus le dijo: Resucitará tu hermano[7].

24. Martha le dice: Bien sé que resucitará en la resurreccion en el último dia.

25. Jesus le dijo: Yo soy la resurreccion y la vida[8]: el que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá[9]:

26. Y todo aquel, que vive, y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

27. Ella le dijo: Sí Señor, yo he creido, que tú eres el Cristo el Hijo de Dios vivo[10], que has venido[11] á este mundo.

28. Y dicho esto, fué, y llamó en secreto[12] á

1 Esto es, para que se confirme, crezca y se aumente vuestra fe.

2 MS. *Dubdoso*. Este no era sobrenombre de un Apóstol, sino como explicacion del de *Thomás*; porque תאם *Teòm*, y contraido תאם *Tòm*, de donde se deriva *Thomás*, y δίδυμος significan la misma cosa; esto es, *mellizo*. S. JUAN escribiendo en griego y estando entre griegos, quiso interpretar el nombre hebréo.

3 Puesto que está resuelto á ir, y le buscan para matarle, vamos tambien nosotros á morir con él. Al mismo tiempo que muestra este santo Apóstol un grande ardor en seguir á su Maestro, se descubre que su fe no estaba aun bien arraigada; porque se imaginaba que los Judíos podrian hacer morir al Señor aunque no quisiese. Fuera de que estas palabras que tienen un aire de movimiento heróico de querer sacrificar su vida por amor de su Maestro, encierran en el fondo un espíritu de desconfianza, de incredulidad, y aun de pretender disuadir á los otros que le sigan. Fué como hacer el último esfuerzo para obligarle á desistir del intento de querer volver á la Judéa, v. 8. Estas imperfecciones que vemos en los Apóstoles sirven para realzar mas la virtud, eficacia y plenitud de gracia que vino sobre ellos.

4 Como una media legua. — 5 MS. *Por conortallas de so ermano.* De la muerte de su hermano.

6 Despues de la amorosa queja que le dió, se alentó á decirle, que aunque su hermano hubiese muerto, y estuviese enterrado de cuatro dias, con todo eso estaba persuadida que Dios le concederia todo lo que pidiese; que era como pedirle que le resucitase. Con estas palabras manifiesta tambien, que le miraba como un gran profeta, y como un santo de un grande valimiento para con Dios. S. CYRIL. Pero al mismo tiempo nos enseña, que se ruega á Dios con mayor eficacia cuando con una humilde resignacion nos abandonamos á su voluntad, y le pedimos que nos conceda aquello que conozca sernos mas útil y conveniente. S. BERNARD.

7 No le dice *le resucitaré;* porque para esto, como Dios que soy, no necesito de valerme de otro; sino *resucitará*, dándonos en todos sus discursos un ejemplo admirable de humildad y de modestia. SAN CHRYSÓST.

8 Yo soy el que resucito y el que doy la vida: yo soy el autor de la resurreccion y de la vida, y el que puedo resucitar á los muertos sin esperar el último dia.

9 El que cree en mí con una fe viva y acompañada de caridad, sin la cual la fe es muerta, vivirá eternamente; porque de la muerte del cuerpo pasará á una vida bienaventurada é inmortal.

10 *Vivo*: Esta palabra falta en el texto griego.

11 El Griego: ἐρχόμενος, *que vienes*. Esta respuesta de Martha da á entender que el Señor le habia hablado al corazon, comunicándole la luz para que le reconociese y confesase por lo que era.

12 En voz baja al oido. Es verisimil que hiciese esto por no exponer á Jesucristo á los Pharisêos y sacerdotes, cuyos designios contra su persona no podia ignorar Martha.

a Luc. XIV, 14. Suprà V, 29. — *b* Suprà VI, 40.

Mariam sororem suam silentio, dicens: Magister adest, et vocat te.

29. Illa ut audivit, surgit citò, et venit ad eum.

30. Nondum enim venerat Jesus in castellum: sed erat adhuc in illo loco, ubi occurrerat ei Martha.

31. Judæi ergò, qui erant cum ea in domo, et consolabantur eam, cùm vidissent Mariam quia citò surrexit, et exiit, secuti sunt eam, dicentes: Quia vadit ad monumentum, ut ploret ibi.

32. Maria ergò, cùm venisset ubi erat Jesus, videns eum, cecidit ad pedes ejus, et dicit ei: Domine, si fuisses hìc, non esset mortuus frater meus.

33. Jesus ergò, ut vidit eam plorantem, et Judæos, qui venerant cum ea, plorantes, infremuit spiritu, et turbavit seipsum,

34. Et dixit: Ubi posuistis eum? Dicunt ei: Domine, veni, et vide.

35. Et lacrymatus est Jesus.

36. Dixerunt ergò Judæi: Ecce quomodo amabat eum.

37. Quidam autem ex ipsis dixerunt: [a] Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere ut hic non moreretur?

38. Jesus ergò rursum fremens in semetipso, venit ad monumentum. Erat autem spelunca: et lapis superpositus erat ei.

39. Ait Jesus: Tollite lapidem. Dicit ei Martha soror ejus qui mortuus fuerat: Domine, jam fœtet, quatriduanus est enim.

María su hermana, y dijo: El Maestro está aquí, y te llama.

29. Ella cuando lo oyó, se levantó luego, y fué á él.

30. Porque Jesus aun no habia llegado á la aldea: sino que se estaba en aquel lugar, en donde Martha habia salido á recibirle[1].

31. Los Judíos pues, que estaban en la casa con ella, y la consolaban, cuando vieron que María se habia levantado apresurada, y habia salido, la siguieron, diciendo: Al sepulcro va á llorar allí.

32. Y María cuando llegó adonde Jesus estaba, luego que le vió, se postró á sus piés, y le dice: Señor, si hubieras estado aquí[2], mi hermano no hubiera muerto.

33. Jesus cuando la vió llorando, y que tambien lloraban los Judíos que habian venido con ella, gimió en su ánimo, y se turbó á sí mismo[3],

34. Y dijo: ¿En dónde le pusisteis[4]? Le dicen: Ven, Señor, y lo verás.

35. Y lloró Jesus.

36. Y dijeron entonces los Judíos: ved como le amaba.

37. Y algunos de ellos dijeron: Pues este, que abrió los ojos del que nació ciego, ¿no pudiera hacer que este no muriese[5]?

38. Mas Jesus gimiendo otra vez en sí mismo, fué al sepulcro. Era una gruta: y habian puesto una losa[6] sobre ella.

39. Dijo Jesus: Quitad la losa. Martha, que era hermana del difunto, le dice: Señor, ya hiede, porque es muerto de cuatro dias[7]

1 Como el designio del Señor era de resucitar á Lázaro, y los sepulcros estaban fuera de poblado, por esto no quiso entrar en la aldea, é hizo llamar á María. María se levantó luego y dejó á los Judíos que estaban en su compañía, sin decirles adonde iba.

2 Es muy probable que las dos hermanas estando solas, viéndose en una extrema afliccion por la muerte de su hermano, se dirian la una á la otra: ¡Ah, si el Señor hubiera estado aquí! y esto mismo le dicen luego que le ven.

3 Excitó en su corazon un movimiento voluntario de dolor y de afliccion, semejante en lo exterior á las pasiones y turbaciones involuntarias en los demás hombres. Con esto dió muestras de su bondad y de una tierna y viva compasion, queriendo afligirse y llorar como los otros, aunque era dueño de hacer cesar sus lágrimas resucitando á Lázaro, como lo hizo despues.

4 Bien lo sabia el Señor; pero no quiere sin necesidad ni emplear, ni hacer conocer la plenitud de su ciencia y de su poder.

5 Sacaban esta falsa consecuencia, que no habia podido hacerlo, porque no lo habia hecho; debiendo inferir, que pues habia podido abrir los ojos al que nació ciego, si despues no habia estorbado la muerte de Lázaro, fué porque no habia querido, puesto que lo que queria hacer resucitándole, era sin comparacion mucho mas que lo que no habia hecho, que era impedir que muriese. S. AGUST.

6 Otros trasladan: *cuya entrada habian tapado con una piedra*. Los mas pobres eran simplemente enterrados en tierra; pero los mas hacendados tenian sepulcros aparte para sí y para su familia. Estos sepulcros eran, ó grutas que la naturaleza habia formado, como se hallan en crecido número en la Syria; ó que hacian abrir en una roca. Despues de haber depositado en ellas los cadáveres, tapaban la entrada con una piedra, para defenderlos de los insultos principalmente de las fieras y animales.

7 Martha parece que no habia comprendido todavía cual fuese el designio de Jesucristo, creyendo que el mandar que quitasen la losa era para tener el consuelo de verle; y por eso procuraba con buenas razones apartarle de este intento, por excusarle la molestia de percibir el mal olor, que naturalmente echa de sí un cuerpo muerto despues de cuatro dias de enterrado. Pero parece mas cierto que la confianza que hasta entonces habia mostrado Martha, comienza á vacilar luego que percibe el hedor que se exhala del cadáver. Ah, Señor, ya no es tiempo de pensar en restituirle la vida, porque ha comenzado ya todo á corromperse. Con esta exposicion conviene mejor lo que el

a Suprà IX, 6.

40. Dicit ei Jesus : Nonne dixi tibi, quoniam si credideris, videbis gloriam Dei?

41. Tulerunt ergò lapidem : Jesus autem elevatis sursum oculis, dixit : Pater, gratias ago tibi quoniam audisti me.

42. Ego autem sciebam quia semper me audis : sed propter populum, qui circumstat, dixi : ut credant quia tu me misisti.

43. Hæc cùm dixisset, voce magnâ clamavit : Lazare veni foràs.

44. Et statim prodiit qui fuerat mortuus, ligatus pedes, et manus institis, et facies illius sudario erat ligata. Dixit eis Jesus : Solvite eum, et sinite abire.

45. Multi ergò ex Judæis, qui venerant ad Mariam, et Martham, et viderant quæ fecit Jesus, crediderunt in eum.

46. Quidam autem ex ipsis abierunt ad Pharisæos, et dixerunt eis quæ fecit Jesus.

47. Collegerunt ergò pontifices et Pharisæi concilium, et dicebant : Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

40. Jesus le dijo : ¿No te he dicho, que si creyeres, verás la gloria de Dios [1]?

41. Quitaron pues la losa [2] : y Jesus alzando los ojos á lo alto, dijo : Padre, gracias te doy porque me has oido [3].

42. Yo bien sabia que siempre me oyes [4] : mas por el pueblo, que está al rededor, lo dije : para que crean que tú me has enviado [5].

43. Y habiendo dicho esto, gritó en alta voz, diciendo : Lázaro, ven fuera [6].

44. Y en el mismo punto salió el que habia estado muerto, atados los piés y las manos con vendas, y cubierto el rostro con un sudario [7]. Jesus les dijo : Desatadle, y dejadle ir.

45. Muchos pues de los Judíos, que habian venido á ver á María y á Martha, y vieron lo que hizo Jesus, creyeron en él.

46. Mas algunos de ellos se fueron á los Phariséos, y les dijeron lo que habia hecho Jesus.

47. Y los príncipes de los sacerdotes, y los Phariséos juntaron concilio, y decian : ¿Qué hacemos, porque este hombre hace muchos milagros [8]?

Salvador le responde. Otro caso igual nos ofrece S. Pedro, cuando intrépido caminaba sobre las aguas, que en la hora que comenzó á hundirse, le abandonaron su esperanza y su fe : Dios para enseñanza nuestra permite que la fe aun de los mayores Santos se vea algunas veces expuesta á extraños síntomas.

1 Verás una obra digna de Dios, un efecto de poder que tengo como Dios, y que hará que me glorifiquen los hombres.

2 El Griego : οὗ ἦν ὁ τεθνηκὼς κείμενος, *donde el muerto habia sido puesto.* Faltan en la Vulgata estas palabras.

3 Jesucristo unas veces hablaba como Dios, y otras como hombre. Cuando dijo á Martha que era la *resurreccion y la vida*, habló como Dios : mas ahora obrando como hombre, alza los ojos al cielo, y da gracias al Padre, porque le habia oido. Vuélvese á su Padre, para que ninguno ignorase de donde tenia la potestad de hacer milagros, mostrando al mismo tiempo que no tenia necesidad de ruegos para ser oido, pues daba gracias antes de haber rogado, y porque sabiendo perfectamente cual era la voluntad del Padre, hablaba ya como si el milagro estuviese hecho.

4 Porque siendo verdaderamente su único Hijo por la union inefable, que se habia hecho del hombre con Dios en la persona del Verbo, no podia dejar de ser oido; porque el Padre y el Hijo quieren siempre una misma cosa. S. Thomás.

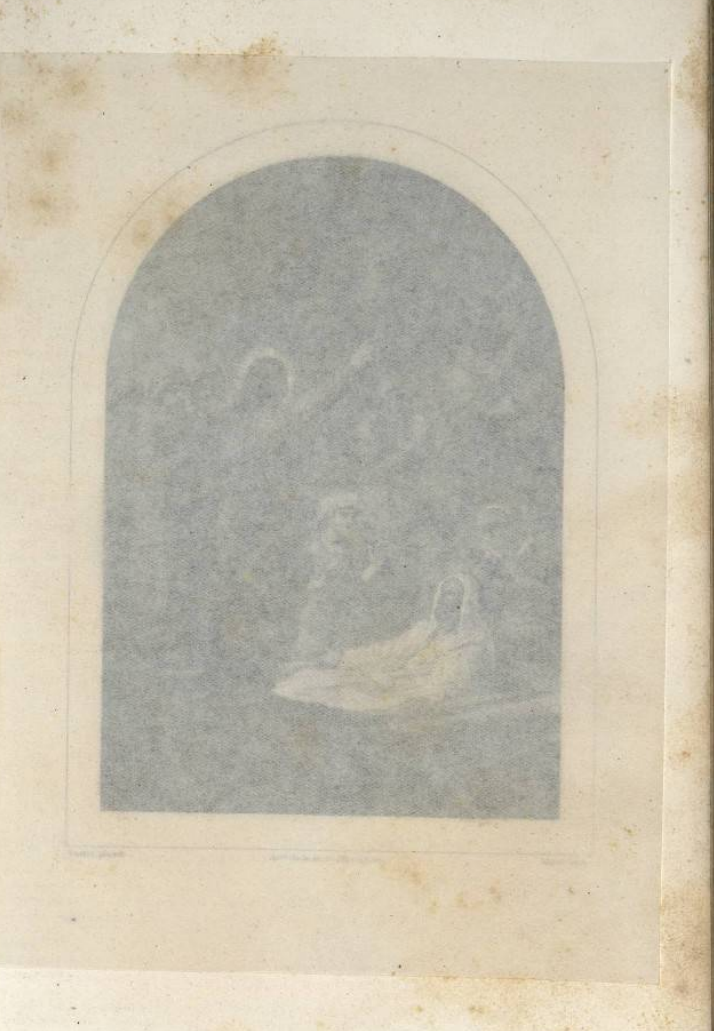
5 Acomodándose á su corta capacidad, para que poco á poco é insensiblemente se acostumbrasen á conocer al Hijo por el Padre, juzgando de él por esta union de voluntad y de doctrina, que les mostraba haber entre los dos.

6 Esta es la voz de un Dios omnipotente, que tiene en su poder las llaves de la muerte y de la vida. Y esto mismo quiso el Señor que comprendiesen los que le oian clamar de esta manera. Así se obran los milagros que exceden las fuerzas y las leyes de la naturaleza. Se obran en un instante, y sin emplear mas que la palabra ó la voluntad. La resurreccion de los muertos se obra del mismo modo que la creacion : así que la una y la otra son obras de un mismo poder.

7 Aquí se vió un doble milagro; porque no solamente resucitó Lázaro á la voz del Autor de la naturaleza, sino que atado como estaba salió del sepulcro, quitando de este modo á los Judíos todo pretexto de poder dudar del milagro, ó de calumniarle de que habia usado de alguna ilusion para engañarlos. Y por esta razon mandó que ellos mismos le desatasen, para que reconociesen si era verdad que estaba vivo, y que realmente andaba por su pié, el que hacia cuatro dias que estaba enterrado, y con señas indefectibles de haber muerto. La manera de amortajar que acostumbraban los Judíos, era cubrir con un lienzo la cabeza y la cara del difunto, y envolvian el resto del cuerpo con un paño ó sábana, que fajaban con muchas vendas desde las espaldas hasta los piés.

Esta imágen sensible de la muerte y de la resurreccion de Lázaro, nos representa cuan difícil es que el pecador, que está agobiado bajo el peso y hábito de sus pecados, se levante por último y resucite á la gracia; y cuan poderosa es necesario que sea la voz interior de esta gracia, que le ha de restituir la vida. S. Agust. La palabra *solvite* creen muchos que fué dicha á los Apóstoles.

8 ¿Cómo nos estamos así, dicen, mano sobre mano, y sin tomar providencia con este hombre, que hace tantos milagros? Lo que debia servir para su desengaño, y hacerlos volver sobre sí, para que reconociesen al Señor por el verdadero Mesías, los llena de nuevo furor y rabia contra su persona.



cuerpo con un pa...

Esta imágen sensible de la muerte y de la resurreccion ... que está agobiado bajo el peso y hábito de sus pecados, se levante por último y resucite á la gracia; y ... rosa es necesario que sea la voz interior de esta gracia, que le ha de restituir la vida. S. Agust. La palabra *solvite* creen muchos que fué dicha á los Apóstoles.

8 ¿Cómo nos estamos así, dicen, mano sobre mano, y sin tomar providencia con este hombre, que hace tantos milagros? Lo que debia servir para su desengaño, y hacerlos volver sobre sí, para que reconociesen al Señor por el verdadero Mesías, los llena de nuevo furor y rabia contra su persona.

48. Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: et venient Romani, et tollent nostrum locum, et gentem.

49. [a] Unus autem ex ipsis Caiphas nomine, cùm esset pontifex anni illius, dixit eis: Vos nescitis quidquam,

50. Nec cogitatis quia expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat.

51. Hoc autem à semetipso non dixit: sed cùm esset pontifex anni illius, prophetavit, quòd Jesus moriturus erat pro gente,

52. Et non tantùm pro gente, sed ut filios Dei, qui erant dispersi, congregaret in unum.

53. Ab illo ergò die cogitaverunt ut interficerent eum.

54. Jesus ergò jam non in palàm ambulabat apud Judæos, sed abiit in regionem juxta desertum, in civitatem, quæ dicitur Ephrem, et ibi morabatur cum discipulis suis.

55. Proximum autem erat Pascha Judæorum: et ascenderunt multi Jerosolymam de

48. Si lo dejamos así [1], creerán todos en él: y vendrán los Romanos, y arruinarán nuestra ciudad y nacion.

49. Mas uno de ellos, llamado Caiphás, que era el sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabeis nada,

50. Ni pensais que os conviene, que muera un hombre por el pueblo, y no que toda la nacion perezca [2].

51. Mas esto no lo dijo de sí mismo: sino que siendo sumo pontífice aquel año, profetizó que Jesus habia de morir por la nacion [3],

52. Y no solamente por la nacion, mas tambien para juntar en uno los hijos de Dios, que estaban dispersos [4].

53. Y así desde aquel dia pensaron como le darian la muerte [5].

54. Por lo cual no se mostraba ya Jesus en público entre los Judíos [6], sino que se retiró [7] á un territorio cerca del desierto, á una ciudad, llamada Ephrem [8]: y allí moraba con sus discípulos.

55. Y estaba ya cerca la Pascua de los Judíos: y muchos de aquella tierra subieron á Je-

1 Si dejamos á este hombre, que siga predicando, y haciendo milagros, todo el mundo creerá en él, y no en nosotros. Le reconocerá por rey, y los Romanos, para castigar esta rebelion, volverán sus armas contra nosotros, y nos exterminarán del mundo. ¿Cómo discurren de este modo los que esperaban un Mesías, que segun su opinion los habia de restituir á su antigua libertad, despues de haberlos hecho triunfar de todos sus enemigos? Se ve claramente, que no hablaban con sinceridad, ni por el interés de la nacion, y que tan solamente aspiraban por todos los medios, que les dictaba su envidia, á que el pueblo no reconociese á Jesus por el Mesías. Pero sucedió todo lo contrario; porque queriendo impedir el exterminio de su nacion, y la ruina de su ciudad con la muerte de Jesucristo, fué esta justamente la causa de su total dispersion, y de la entera desolacion de Jerusalém, quedando privados á un mismo tiempo del reino temporal, que temian perder, y de la vida eterna, en que no pensaban. S. Agustin.

2 Debia saber Caiphás, que no es permitido hacer un mal, para que de él se siga algun bien. *Rom.* III, 8. Á la justicia es á quien se ha de obedecer, que es la ley suprema; y dejar á la divina Providencia las consecuencias, que puedan resultar. Esta máxima de hacer morir á un justo, es imprudente é impía; y en suma la salud pública, y el temor de los ejércitos romanos solamente eran un pretexto, con que estos hipócritas pretendian ocultar su avaricia, su ambicion, y la envidia y odio, que tenian á Jesus.

3 Dios, que habia acostumbrado hablar á su pueblo por la boca del sumo sacerdote, dirigió en esta ocasion la lengua y el espíritu de Caiphás, para que pronunciase un oráculo, cuyo verdadero sentido él mismo no entendia. Él habló de sí mismo, que convenia quitar de en medio, y hacer morir á aquel hombre, para que por su causa no pereciese toda la nacion; y este consejo le fué sugerido por una falsa política, que le dictaba, que debia ser oprimido un inocente por un peligro remoto é imaginario. Mas no habló de sí mismo la verdad del misterio, que comprendian estas mismas palabras; esto es, que el Hijo de Dios, hecho hombre, debia morir para salvar al universo. Y así el Señor se sirvió de la boca de Caiphás, como en otro tiempo de la de Balaám, para profetizar el misterio inefable de nuestra redencion. Al mismo tiempo quiso el Señor darnos á entender, cuanto respeto se debe á sus ministros, y á los que están en su lugar, aunque sean malos y perversos, pues así honró el mismo Señor la dignidad de que están revestidos, y el lugar que ocupan en su nombre. S. Thomás.

4 Por los Gentiles, que andaban derramados por todo el mundo, abismados en sus errores y vicios, y que el Señor habia de convertir, para formar de ellos y de los Judíos, que creyesen, un solo pueblo, una sola grey, una sola Iglesia.

5 Porque las reflexiones políticas de Caiphás les quitaron todo escrúpulo, y así sin otro exámen decretaron su muerte; y desde aquel punto comenzaron á pensar en el modo de hacerle prender para ejecutar su malvado designio.

6 Portándose en esta ocasion como hombre, y dando á sus discípulos un ejemplo, que pudieran seguir. S. Agustin.

7 El Griego ἐκεῖθεν, *de allí.*

8 El Griego: Ἐφραΐμ, *Ephraim.* Puede ser la misma, que se llama Ephron en el *II Paralip.* XIII, 19. S. Jerónimo la pone veinte millas distante de Jerusalém hácia el Septentrion.

a Infrà XVIII, 14.

regione ante Pascha, ut sanctificarent seipsos.
56. Quærebant ergò Jesum : et colloquebantur ad invicem, in templo stantes : Quid putatis, quia non venit ad diem festum? Dederant autem pontifices, et Pharisæi mandatum, ut si quis cognoverit ubì sit, indicet, ut apprehendant eum.

rusalém antes de la Pascua, para purificarse [1].
56. Y buscaban á Jesus : y se decian unos á otros, estando en el templo [2] : ¿Qué os parece, de que no haya venido á la fiesta? Y los principes de los sacerdotes, y los Pharisêos habian dado mandamiento, que si alguno sabia en donde estaba, lo manifestase, para prenderle.

CAPITULO XII.

Cena el Señor en casa de Lázaro. Martha le sirve : María le unge con ungüento muy precioso : y Judas lo murmura. Entrada gloriosa de Jesucristo en Jerusalém. Desean verle algunos gentiles, y dice, que está ya cercana su glorificacion : mas que el grano de trigo, para que fructifique, ha de morir primero. Voz del Padre, que quiere glorificar su nombre. Da el santo Evangelista razon, por qué muchos no creyeron en el Señor. De la ceguedad de los Judios anunciada por Isaías. En Cristo es honrado, ó despreciado el Padre.

1. [a] Jesus ergò ante sex dies Paschæ venit Bethaniam, ubì Lazarus fuerat mortuus, quem suscitavit Jesus.
2. Fecerunt autem ei cœnam ibi : et Martha ministrabat, Lazarus verò unus erat ex discumbentibus cum eo.
3. Maria ergò accepit libram unguenti nardi pistici, pretiosi, et unxit pedes Jesu, et extersit pedes ejus capillis suis : et domus impleta est ex odore unguenti.
4. Dixit ergò unus ex discipulis ejus, Judas Iscariotes, qui erat eum traditurus :
5. Quare hoc unguentum non veniit trecentis denariis, et datum est egenis?
6. Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum : sed quia fur erat, et loculos habens, ea, quæ mittebantur, portabat.
7. Dixit ergò Jesus : Sinite illam, ut in diem sepulturæ meæ servet illud.

1. Jesus pues seis dias antes de la Pascua vino á Bethania, en donde habia muerto Lázaro, al que Jesus resucitó.
2. Y le dieron allí una cena [3] : y Martha servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él á la mesa.
3. Entonces María tomó una libra de ungüento de nardo puro de gran precio [4], y ungió los piés de Jesus, y le enjugó los piés con sus cabellos [5] : y se llenó la casa del olor del ungüento.
4. Y dijo uno de sus discípulos, Judas [6] Iscariotes, el que le habia de entregar :
5. ¿Porqué no se ha vendido este ungüento por trescientos denarios, y se ha dado á pobres?
6. Y dijo esto, no porque él cuidase de los pobres : sino porque era ladron, y teniendo sus bolsillos, traia lo que se echaba en ellos [7].
7. Y dijo Jesus : Dejadla que lo guarde para el dia de mi entierro [8].

1 Con oraciones y sacrificios segun ordenaba la ley, para disponerse á celebrar la Pascua con mayor pureza y santidad.

2 Muchos Intérpretes creen, que estos eran enemigos de Jesucristo, que le buscaban para prenderle, ó para denunciarle al Synedrio; y esto parece, que se funda en las palabras, que se siguen. Otros lo explican de los Judios aficionados al Señor, y á su doctrina, que deseaban verle y oirle predicar en el templo, como solia.

3 Esta cena se cree, que es la misma, que refiere S. Mathéo xxvi, 6, y S. Márcos xiv, 3. Véase lo que dejamos notado en dichos lugares. Con esto Lázaro confirmaba mas la verdad de su resurreccion.

4 El Griego : πιστικῆς, πολυτίμου, *puro de mucho precio.* Como si dijéramos, de ungüento de espiga de nardo legítimo, sin otra mezcla.

5 Primeramente los piés, dice S. Agustin, y despues la cabeza, como testifican S. Mathéo xxvi, 6, y S. Márcos xiv, 3.

6 El Griego : σίμωνος, hijo de *Simón.*

7 Judas se apropiaba una parte del dinero, siendo un infiel depositario del que daban al Señor para su sustento, para el de sus discípulos, y para que se distribuyese entre los pobres. Pero él queria cubrir su codicia con pretexto de caridad, lo que es muy comun en los avaros. El *portabat* en el Griego : ἐβάσταζεν, esto es, *quitaba.*

8 El Griego : ἄφες αὐτήν . . . . τετήρηκεν, *déjala*, etc. *lo guardó.* La dificultad literal de la Vulgata se explica bien por el texto griego. Déjala que muestre el respeto, que me tiene, con esta obra de piedad. Despues de mi muerte no podrá hacer este oficio de embalsámar mi cuerpo; deja que lo haga ahora, y que anticipe así aquel

a Matth. xxvi, 6. Marc. xiv, 3.

8. Pauperes enim semper habetis vobiscum : me autem non semper habetis.
9. Cognovit ergò turba multa ex Judæis quia illic est : et venerunt, non propter Jesum tantùm, sed ut Lazarum viderent, quem suscitavit à mortuis.
10. Cogitaverunt autem principes sacerdotum ut et Lazarum interficerent :
11. Quia multi propter illum abibant ex Judæis, et credebant in Jesum.
12. In crastinum autem turba multa, quæ venerat ad diem festum, cùm audissent quia venit Jesus Jerosolymam :
13. Acceperunt ramos palmarum, et processerunt obviàm ei, et clamabant : Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, rex Israël.
14. [a] Et invenit Jesus asellum, et sedit super eum, sicut scriptum est :
15. Noli timere, filia Sion : ecce rex tuus venit sedens super pullum asinæ.
16. Hæc non cognoverunt discipuli ejus primùm : sed quando glorificatus est Jesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo, et hæc fecerunt ei.
17. Testimonium ergò perhibebat turba, quæ erat cum eo, quando Lazarum vocavit de monumento, et suscitavit eum à mortuis.
18. Propterea et obviàm venit ei turba : quia audierunt eum fecisse hoc signum :
19. Pharisæi ergò dixerunt ad semetipsos : Videtis quia nihil proficimus? ecce mundus totus post eum abiit.
20. Erant autem quidam gentiles ex his,

8. Porque á los pobres siempre los teneis con vosotros : mas á mí no siempre me teneis.
9. Entendió pues un crecido número de Judios, que Jesus estaba allí : y vinieron no solamente por causa de él, sino tambien por ver á Lázaro, al que habia resucitado de entre los muertos.
10. Y los príncipes de los sacerdotes pensaron [1] matar tambien á Lázaro :
11. Porque muchos por él se separaban de los Judios, y creian en Jesus.
12. Y el dia siguiente [2] una grande muchedumbre de gente, que habia venido á la fiesta, cuando oyeron que venia Jesus á Jerusalém :
13. Tomaron ramos de palmas, y salieron á recibirle, y clamaban : Hosanna [3], bendito el que viene en el nombre del Señor, el rey de Israél.
14. Y halló Jesus un jumentillo [4], y se sentó sobre él, como está escrito :
15. No temas, hija de Sión : hé aquí tu rey, que viene sentado sobre un pollino de una asna.
16. Esto no entendieron sus discípulos al principio [5] : mas cuando fué glorificado Jesus, entonces se acordaron, que estaban estas cosas escritas de él, y que le hicieron estas cosas [6].
17. Y daba testimonio la mucha gente, que estaba con Jesus, de cuando llamó á Lázaro del sepulcro, y le resucitó de entre los muertos.
18. Y por esto vinieron á recibirle las gentes : porque habian oido, que él habia hecho este milagro :
19. Mas los Phariséos dijeron unos á otros : ¿No veis, que nada adelantamos? mirad que todo el mundo se va en pos de él.
20. Y habia allí algunos gentiles [7] de aquellos,

tiempo. S. Mércos xiv, 8. Su misma obra anuncia mi muerte, aunque contra su intencion, y previene mi sepultura.

1 No pudiendo sufrir, que hubiese en el mundo expuesto á los ojos de todos un testimonio tan claro, que descubria todas sus imposturas y malignidad, pensaron y resolvieron quitar la vida á Lázaro. Hasta este punto llegó su ceguedad y locura, como si el Señor, que resucitó á Lázaro, que habia muerto de muerte natural, no le pudiera resucitar aunque ellos le hiciesen morir violentamente. Debieran por último haber abierto los ojos, y considerar que el mismo Señor, que resucitó á Lázaro muerto, se resucitó á sí mismo, despues de haberle ellos crucificado. S. Agustin.

2 De la cena, y de haberle ungido María los piés con bálsamo.

3 Véase el *cap.* xx de S. Mathéo, v. 5 y siguientes.

4 Que por su órden le trajeron sus discípulos, como refieren los otros Evangelistas.

5 Hasta que el Señor fué glorificado, y estando para subir al cielo, no les comunicó el don de entender las Escrituras, y de poder cotejar lo que de él estaba escrito en ellas, con los sucesos y obras de su vida. Luc. xxiv, 45.

6 Esto es, y que ellos mismos habian concurrido al cumplimiento de estas cosas.

7 Algunos son de sentir, que eran prosélitos, ó que estaban en disposicion de serlo. Los prosélitos eran gentiles de nacimiento, y Judios de religion. S. Chrysóst. Otros creen, que eran verdaderos gentiles, de aquellos, que habitaban cerca de la Palestina, y que atraidos de la grandeza de las maravillas, y de la majestad del Dios de Israél, venian á adorarle, y á ofrecerle tambien sus sacrificios. Habia en el templo un lugar destinado para ellos, que se llamaba el atrio de los Gentiles. De estos habla Salomón en aquella excelente oracion que hizo á Dios el dia en que se celebró la dedicacion del templo, y en el que fué trasladada á él el arca del testamento. *III Reg.* viii, 41. Movidos de las aclamaciones, que el pueblo daba á Jesucristo, y de la fama, que corria de sus milagros, entraron en fuerte deseo de verle.

a Zachar. ix, 9. Matth. xxi, 7. Marc. xi, 7. Luc. xix, 35.

qui ascenderant ut adorarent in die festo.

21. Hi ergò accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilææ, et rogabant eum dicentes : Domine, volumus Jesum videre.

22. Venit Philippus, et dicit Andreæ : Andreas rursum, et Philippus dixerunt Jesu.

23. Jesus autem respondit eis, dicens : Venit hora, ut clarificetur Filius hominis.

24. Amen, amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet : si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.

25. [a] Qui amat animam suam, perdet eam : et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.

26. Si quis mihi ministrat, me sequatur : et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus.

27. Nunc anima mea turbata est. Et quid dicam? Pater, salvifica me ex hac hora. Sed propterea veni in horam hanc.

28. Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergò vox de cœlo : Et clarificavi, et iterum clarificabo.

29. Turba ergò, quæ stabat, et audierat, dicebat tonitruum esse factum. Alii dicebant : Angelus ei locutus est.

30. Respondit Jesus, et dixit : Non propter me hæc vox venit, sed propter vos.

31. Nunc judicium est mundi : nunc princeps hujus mundi ejicietur foràs.

que habian subido á adorar en el dia de la fiesta.

21. Estos pues se llegaron á Phelipe, que era de Bethsaida de Galiléa, y le rogaban, diciendo : Señor, queremos ver á Jesus.

22. Vino Phelipe, y lo dijo á Andrés[1] : y Andrés, y Phelipe lo dijeron á Jesus.

23. Y Jesus les respondió, diciendo : Viene la hora, en que sea glorificado[2] el Hijo del hombre.

24. En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo[3], que cae en la tierra, no muriere; él solo queda[4] : mas si muriere, mucho fruto lleva.

25. Quien ama su alma, la perderá : y quien aborrece su alma en este mundo, para vida eterna la guarda.

26. Si alguno me sirve, sígame : y en donde yo estoy, allí tambien estará mi ministro[5]. Y si alguno me sirviere, le honrará mi Padre.

27. Ahora mi[6] alma está turbada. ¿Y qué diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por eso he venido á esta hora.

28. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo, que dijo : Ya lo he glorificado, y otra vez lo glorificaré[7].

29. Las gentes que estaban allí, cuando oyeron la voz, decian que habia sido un trueno. Otros decian : Un Ángel le ha hablado.

30. Respondió Jesus, y dijo : No ha venido esta voz por mi causa, sino por causa de vosotros[8].

31. Ahora es el juicio del mundo : ahora será lanzado fuera[9] el príncipe de este mundo.

1 Se lo dijo á Andrés, como mas anciano.

2 El Hijo entrará en toda su gloria por el mérito de su muerte, la que seguida su resurreccion, hará que todas las naciones le reconozcan por su Salvador, y le glorifiquen.

3 Jesucristo era este grano, que debia morir por un efecto de la crueldad é infidelidad de los Judíos, y despues multiplicarse por la fe de las naciones. S. Agustin.

4 Esto es, queda infecundo, no lleva fruto.

5 Mis ministros, que son los que han de ser las basas en mi reino, deben seguirme por el camino de la cruz, y demás preceptos : los que así me siguieren, estarán tambien conmigo en la eterna bienaventuranza.

6 Como si dijera : Mi alma se halla tan violentamente agitada, que no sabe ni qué pensar, ni qué desear. Esta turbacion, que quiso sentir el Salvador en sí mismo, fué para alentar y fortificar el alma flaca de sus discípulos en medio de sus trabajos y aflicciones : fué para dar á entender, que al mismo tiempo, que era Dios, era tambien verdadero hombre, y como tal, sujeto voluntariamente á las miserias de nuestra naturaleza, excepto el pecado. ¿Qué diré yo? dice el Señor, ¿qué pediré yo á mi Padre? ¿que me libre de la muerte y de los tormentos, que me esperan? ¿Mas no soy yo el que voluntaria y deliberadamente he deseado, que llegue esta hora, y que por esta razon he vuelto á Jerusalém para entregarme en manos de mis enemigos? Y así, Padre mio, glorificad vuestro nombre; y vuestro Hijo único sea entregado á la muerte, puesto que de ella ha de resultar tan grande gloria á vuestro nombre y al suyo.

7 *Ya lo he glorificado* con tu vida, con tus milagros, con tus victorias, con tu obediencia; y mucho mas *lo glorificaré* aun con tu muerte, con tu resurreccion, y con la de todos los que estaban muertos en Adam por el pecado. Esta voz que se oyó con asombro y claridad, era la voz del Padre, que respondia al Hijo, para que todos conociesen que su voluntad era perfectamente conforme á la del Hijo.

8 Para que conozcais que soy verdaderamente Hijo de Dios.

9 Ahora se va á tratar la causa de todo el mundo : y el demonio que hizo esclavos suyos por el pecado á todos

a Matth. x, 39; xvi, 25. Marc. viii, 35. Luc. ix, 24; xvii, 33.

32. Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad meipsum.

33. (Hoc autem dicebat, significans quâ morte esset moriturus.)

34. Respondit ei turba : Nos audivimus [a] ex lege, quia Christus manet in æternum : et quomodo tu dicis, oportet exaltari Filium hominis? Quis est iste Filius hominis?

35. Dixit ergò eis Jesus : Adhuc modicum lumen in vobis est. Ambulate dum lucem habetis, ut non vos tenebræ comprehendant : et qui ambulat in tenebris, nescit quò vadat.

36. Dum lucem habetis, credite in lucem, ut filii lucis sitis. Hæc locutus est Jesus : et abiit, et abscondit se ab eis.

37. Cùm autem tanta signa fecisset coram eis, non credebant in eum :

38. Ut sermo Isaiæ prophetæ impleretur, quem dixit : [b] Domine, quis credidit auditui nostro? et brachium Domini cui revelatum est?

39. Propterea non poterant credere, quia iterum dixit Isaias :

32. Y si yo fuere alzado de la tierra, todo lo atraeré á mí mismo[1].

33. (Y decia esto, para mostrar de qué muerte habia de morir.)

34. La gente le respondió : Nosotros habemos oido de la ley[2], que el Cristo permanece para siempre : ¿pues cómo dices tú, conviene que sea alzado el Hijo del hombre? ¿Quién es este Hijo del hombre?

35. Jesus les dijo : Aun hay en vosotros un poco de luz[3]. Andad, mientras que teneis luz, porque no os sorprendan las tinieblas : y el que anda en tinieblas no sabe adonde va.

36. Mientras que teneis luz, creed en la luz, para que seais hijos de luz[4]. Esto dijo Jesus : y se fué, y se escondió de ellos[5].

37. Mas aunque habia hecho á presencia de ellos tantos milagros, no creian en él :

38. Para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo : Señor, ¿quién ha creido á nuestro oido? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor[6]?

39. Por esto no podian creer[7], porque dijo Isaías en otro lugar :

los hombres, va á ser vencido y arrojado de su trono, dando yo mi sangre por precio de la libertad del género humano. De manera que cuando fuere elevado sobre la cruz, todo lo arrastraré y llevaré á mí.

1 El Griego : πάντας, *á todos*, tanto Judíos, como Gentiles.

2 *Por la ley* se deben entender los Profetas y toda la sagrada Escritura. Los que hicieron esta réplica, entendieron las palabras del Señor en el mismo sentido en que las profirió, y así le hacen esta objecion : ¿Cómo dices que es necesario que el Hijo del hombre sea elevado en la cruz, y muera en ella, si Daniel vii, 14, y toda la Escritura dice, que el Cristo ha de vivir y reinar para siempre? ¿Quién es este Hijo del hombre, que tú dices que debe morir? Los doctores que instruian á estos hombres, atentos á alimentar con vanas esperanzas la ambicion y vanidad del pueblo, no querian ver en las Escrituras sino grandezas, victorias y conquistas terrenas en el Mesías que ellos se figuraban. Estaban ciegos para ver en el mismo profeta los abatimientos que precederian á la grande elevacion de Jesucristo, y el delito que ellos mismos habian de cometer, no queriéndole reconocer por su rey, y haciéndole morir. Daniel ix, 26. Y así no es maravilla que se escandalizasen, oyendo decir que su Mesías debia ser crucificado, y que hiciesen al Señor esta réplica, estando persuadidos, de que la grandeza de su imperio debia verificarse en este mundo.

3 Otros : *Aun por un poco está la luz entre vosotros*. Parece esta traslacion mas conforme al sentido, y lo es al texto griego.

4 *Hijos de luz :* es expresion hebréa; quiere decir, participantes de la luz. El Señor no respondió derechamente á la objecion que se le hizo; se contentó solamente con exhortarlos á que se aprovechasen del beneficio de la luz divina que les comunicaria con su doctrina, el poco tiempo que le quedaba de vivir en su compañía : y que temiesen no fuese para ellos un tiempo de tinieblas y de obscuridad el de su muerte, en el que no podrian descubrir ya el camino que debian seguir. Y así sucedió puntualmente; porque, como observa S. Juan Chrysóstomo, las espantosas tinieblas de que fueron sorprendidos en la muerte de Jesucristo, produjeron en sus corazones una total extincion de la luz; y por no haber creido en ella, esto es, por no haber seguido aquella divina luz que alumbra las almas, para que conozcan lo verdadero y lo justo, quedaron excluidos del número de los hijos de la luz, que son los que viven conforme á la luz que los alumbra.

5 El Señor se retiró á Bethania.

6 El Señor por Isaías liii, 1, habia anunciado mucho tiempo antes esta voluntaria ceguedad de los Judíos. *Señor*, dice, *¿quién ha creido lo que nos ha oido predicar? ¿y á quién ha sido revelado el brazo del Señor?* Esto es, el mismo Jesucristo, la virtud y la omnipotencia del Padre figurada por su brazo.

7 Por un justo juicio que sus pecados habian merecido, no alumbrando Dios los ojos de su espíritu con la luz de la fe, y no quitándoles el corazon de piedra que tenian, para darles uno de carne, permanecian voluntariamente en la incredulidad y en la impiedad. De este modo se cumplieron las palabras de Isaías, y en estas circunstancias, en que se hallaban por sus pecados, se entiende aquello *no podian creer*. S. Thomás. Se debe advertir tambien, que esto no aconteció, porque Isaías lo habia anunciado; sino que debiendo de acaecer certísimamente, Isaías lo profetizó muchos tiempos antes. Esto se debe tener presente para la verdadera inteligencia de otras expresiones paralelas que se hallan en las Escrituras : lo que tambien dejamos ya notado en otros lugares.

a Psalm. cix, 4; cxvi, 2. Isai. xl, 8. Ezech. xxxvii, 25. — *b* Isai. liii, 1. Roman. x, 16.

40. [a] Excæcavit oculos eorum, et induravit cor eorum : ut non videant oculis, et non intelligant corde, et convertantur, et sanem eos.

41. Hæc dixit Isaias, quando vidit gloriam ejus, et locutus est de eo.

42. Verumtamen et ex principibus multi crediderunt in eum : sed propter Pharisæos non confitebantur, ut è synagoga non ejicerentur :

43. Dilexerunt enim gloriam hominum magis, quàm gloriam Dei.

44. Jesus autem clamavit, et dixit : Qui credit in me, non credit in me, sed in eum, qui misit me.

45. Et qui videt me, videt eum, qui misit me.

46. Ego lux in mundum veni : ut omnis, qui credit in me, in tenebris non maneat.

47. Et si quis audierit verba mea, et non custodierit : ego non judico eum. Non enim veni ut judicem mundum, sed ut salvificem mundum.

48. Qui spernit me, et non accipit verba mea, habet qui judicet eum : [b] sermo, quem locutus sum, ille judicabit eum in novissimo die.

49. Quia ego ex me ipso non sum locutus : sed qui misit me Pater, ipse mihi mandatum dedit quid dicam, et quid loquar.

50. Et scio quia mandatum ejus vita æterna est. Quæ ergò ego loquor, sicut dixit mihi Pater, sic loquor.

40. Les cegó los ojos, y les endureció el corazon : para que no vean de los ojos, ni entiendan de corazon, y se conviertan, y los sane.

41. Esto dijo Isaías, cuando vió su gloria[1], y habló de él.

42. Con todo eso aun de los príncipes muchos creyeron en él : mas por causa de los Phariséos no lo manifestaban, por no ser echados de la Sinagoga :

43. Porque amaron mas la gloria de los hombres[2], que la gloria de Dios.

44. Y Jesus alzó la voz, y dijo : Quien cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me envió[3].

45. Y el que me ve á mí, ve á aquel que me envió.

46. Yo he venido luz al mundo : para que todo aquel que en mí cree, no permanezca en tinieblas[4].

47. Y si alguno oyere mis palabras, y no las guardare[5] : no le juzgo yo. Porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvar al mundo[6].

48. El que me desprecia, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue : la palabra que he hablado, ella le juzgará en el dia postrimero.

49. Porque yo no he hablado de mí mismo : mas el Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que tengo de decir, y de lo que tengo de hablar.

50. Y sé, que su mandamiento es la vida eterna[7]. Pues lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho, así lo hablo.

1 Los Padres entienden estas palabras de aquella célebre vision, que se describe en el *cap.* VI de este profeta, en la que le fué representada la gloria de Dios, y por consiguiente la de su Hijo, de que se habla aquí. Tan patente está en este lugar la divinidad de Jesucristo, que solo él bastaria para confundir á los Socinianos.

2 Esta honra que recibian de los hombres, siendo los que ocupaban los primeros asientos en todas las juntas y consejos públicos.

3 No os imagineis que creyendo en mí, creais en un puro hombre tal como me descubro á vuestra vista, sino que creeis en aquel que me ha enviado, que es mi Padre; y así estando mi Padre en mí, y yo en mi Padre, no podeis creer en mi Padre que me ha enviado, sin que creais en mí, que soy su Hijo, y Dios como él.

4 Yo, que soy la luz eterna, he venido al mundo, que estaba lleno de tinieblas, de errores y de ignorancia, para alumbrarle con la luz de mi doctrina y de mi ejemplo, y para que vea la luz de la verdad el que creyere en mis palabras.

5 El Griego : καὶ μὴ πιστεύσῃ, *y no creyere.*

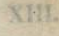
6 Porque mi ministerio en mi primera venida no ha sido para juzgar á los hombres, sino para salvarlos. La palabra misma, que ahora os anuncio, y que despreciais, será vuestro fiscal y vuestro juez el dia del juicio; porque dará testimonio de vuestra infidelidad, y de vuestras prevaricaciones.

7 Conduce á la vida eterna á los que lo observan con fidelidad.

a Isai. VI, 10. Rom. XI, 8. Matth. XIII, 14. Marc. IV, 12. Luc. VIII, 10. Actor. XXVIII, 26, 27. — *b* Marc. XVI, 16.



Rubens pinxt   Maret sculpt



9 Señor, pues asi lo quereis, amenazándome que os he de perder, lavadme enhorabuena, y no solamente los piés, mas las manos, etc.
10 Cuando un hombre sale del baño, todo su cuerpo está limpio; mas sus piés, que tocan en tierra, y se manchan

Matth. xxvi, 2. Marc. xiv, 1. Luc. xxii, 1.